

TLC farsante

Nicolás Lynch

El triunfo demócrata en las elecciones de los Estados Unidos también cierra un ciclo en lo que a la negociación del TLC con ese país respecta. En fin, estamos en noviembre y el famoso TLC no se ha aprobado.

En un primer momento nos dijeron que el TLC se aprobaba antes de que se fuera Toledo, luego que antes de que se vaya el Congreso dominado por los republicanos, ahora nos repiten que se aprobará con este Congreso demócrata. El caso es que el TLC no se aprueba y nadie que está enterado de las cosas tienen ninguna esperanza real que lo sea en el corto plazo.

De igual manera, para asustar a los críticos, repitieron hasta la saciedad que el APTDEA o Acuerdo de Preferencias Arancelarias Andinas, todavía vigente, no sería renovado por ninguna razón, que lo único que cabía era impulsar la aprobación del TLC. Falso, ahora que parece que el TLC no se aprueba ya se habla de que se prorrogaría el tal APTDEA. No existe por lo tanto, como nos quisieron hacer creer, el cuco de la retracción de importaciones de Estados Unidos.

En ningún tema que recuerde en mi vida política se ha mentido tanto como en el tema del TLC. Primero, se presenta como un tratado de libre comercio, cuando no es un tratado de libre comercio sino un tratado de sujeción imperial a la voluntad de los Estados Unidos. El tipo de tratado que está llamando a cumplir en nuestro país el mismo papel depredador que cumplió el Contrato Grace, impuesto por las potencias dominantes de la época, luego de la derrota en la Guerra con Chile.

Segundo, se presenta como un tratado que va a promover la actividad económica cuando lo que en realidad va a suceder es que va a congelar una determinada política económica neoliberal y si un próximo gobierno decide incumplirla va a ser sancionado por tribunales internacionales ad hoc amigos de este tipo de tratados.

Tercero, se quiere entusiasmar a los pequeños productores con este tipo de tratados y a los que en realidad favorece es a los grandes, que tienen ya una relación establecida con la economía norteamericana. Además se ha tratado de un recitar mentiras monocorde, donde los promotores del TLC han tenido todos los medios a su disposición y siempre han evitado encontrarse con sus críticos o darles alguna tribuna importante.

El tema de fondo es que este TLC favorece directamente al capitalismo de amigotes que implantó Fujimori y que han continuado Toledo y García

Se van los republicanos que eran, no garantía pero si el mejor ambiente para que este TLC se apruebe, y vienen los demócratas, tampoco garantía de nada pero históricamente más sensibles a las protestas de los grupos excluidos, tanto aquí como en Estados Unidos